

Narración individual *versus* narración conversacional: un puente entre el variacionismo y la interacción¹

*Individual narration versus conversational narration:
a bridge between variationism and interaction*

Silvana Guerrero González

Universidad de Chile
Chile

ONOMÁZEIN 38 (diciembre de 2017): 58-87
DOI: 10.7764/onomazein.38.04



Silvana Guerrero González: Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. | Correo electrónico: siguerrero@u.uchile.cl

Fecha de recepción: agosto de 2016
Fecha de aceptación: noviembre de 2016

Resumen

Esta investigación compara la construcción y la coconstrucción de narraciones de experiencia personal en relación con los factores sexo y grupo socioeconómico, en hablantes de Santiago de Chile. Sobre la base de una muestra de 90 narraciones, primero se contrasta la construcción de la narración individual con la coconstruida, siguiendo la propuesta laboviana (Labov y Waletzky, 1967; Labov, 1972) y, luego, se estudia la sensibilidad a la variación de las narraciones de la muestra, para comprobar dos hipótesis, a saber, que la estructura narrativa laboviana prototípica —derivada de narraciones obtenidas mediante entrevista sociolingüística— es válida para analizar la narración que se genera en interacción y que las narraciones coconstruidas entre mujeres son más cercanas en su estructura a las narraciones labovianas prototípicas. Los resultados apuntan a que existe una estructura semántica profunda invariante de los relatos, que no depende del instrumento de recolección de los mismos. Se comprueba, además, que solo el factor grupo socioeconómico es el que se relaciona con la variación, y que el resumen y la coda son los elementos variables del relato individual, pero en la narración conversacional varían la complicación y la resolución.

Palabras clave: sociolingüística variacionista; sociolingüística interaccional; narraciones de experiencia personal; narración individual; narración conversacional.

Abstract

The aim of this research is to compare the construction and the coconstruction of narrations of personal experience in relation with sex and socioeconomic group factors, in speakers from Santiago de Chile. On the basis of a sample of 90 narrations, in the first place the construction of the individual narration is contrasted with the coconstructed one following Labov's proposal (Labov and Waletzky, 1967, and Labov, 1972), and the sensibility of the narrations to variation is studied in order to prove two hypotheses: on the one hand, that the prototypical labovian narrative structure—derived from narrations obtained using sociolin-

1 Esta investigación se enmarca en el Proyecto FONDECYT 11150007, cuyo propósito es estudiar la coconstrucción de narraciones de experiencia personal en relación con los factores génerolectal y sociolectal, en una muestra de hablantes de Santiago de Chile.

guistic interview—is valid to analyse the narration generated in interaction and, on the other, that coconstructed narrations between women are closer in their structure to prototypical labovian narrations. Results indicate that there would be a deep semantic structure invariant through all the stories, that does not depend on their collection instrument. It is proved, additionally, that it is only the socioeconomic group factor the one that correlates with the variation, and that the summary and the coda are the variable elements in the individual narration. Nevertheless, in the conversational narration both complication and resolution vary.

Keywords: variationist sociolinguistics; interactional sociolinguistics; personal experience narrations; individual narration; conversational narration.

1. Introducción

En esta investigación se contrastan los rasgos lingüísticos de la construcción de narraciones de experiencia personal generadas individualmente con los de las narraciones coconstruidas en relación con las variables sexo y grupo socioeconómico. El trabajo se sustenta, en lo fundamental, en los aportes de la sociolingüística, primero en su línea variacionista y, luego, en su enfoque interaccional. Desde este último enfoque se reconoce que las narrativas no deben elicitar en entrevistas, sino que se debe atender al trabajo interaccional en el que se despliega la narración (Juzwik, 2012). En consecuencia, trabajamos no solo con la narración laboviana prototípica (Labov y Waletzky, 1967; Labov, 1972), sino que también incluimos la narrativa interaccional. Por un lado, se compara la construcción de la narración de experiencia personal individual con la coconstruida, siguiendo la propuesta narrativa laboviana (Labov y Waletzky, 1967; Labov, 1972), y, por otro, se estudia la sensibilidad a la variación de las narraciones de experiencia personal individuales y coconstruidas. Asimismo, pretendemos tener un primer acercamiento en torno a la presencia o la ausencia de estereotipos sexuales y sociolectales presentes en las narraciones de experiencia personal coconstruidas. En este sentido, trabajamos sobre la base de las siguientes hipótesis de estudio: primero, que la estructura narrativa laboviana prototípica es válida para analizar la narración que se genera en interacción y, luego, que las narraciones coconstruidas entre mujeres son más cercanas en su estructura a las narraciones de experiencia personal labovianas.

En relación con lo anterior y haciéndonos parte de las principales críticas que ha recibido la entrevista sociolingüística como medio de obtención de discurso vernáculo, en especial por tratarse más bien de un monólogo, es que en este estudio trabajamos sobre la base de una muestra de 90 narraciones, 36 obtenidas mediante entrevista sociolingüística y 54 narraciones coconstruidas obtenidas a través de las directrices teórico-metodológicas del diseño narrativo.

La investigación se sustenta en el interés que tienen las narraciones en tanto configuradoras de la realidad social y cultural (Bruner, 1990; Chafe, 1994 y 2001; McCrum, 2002; citados en Thornborrow y Coates, 2005). Un trabajo como el que aquí proponemos nos permite profundizar en el conocimiento del que se dispone sobre el proceso de construcción narrativa y la narración resultante, de manera que se pueda indagar en el vernáculo y en los rasgos lingüísticos vinculados con el sexo, el grupo socioeconómico y otras fuentes de identidad, incorporando la descripción de estereotipos asociados con las variables sociodemográficas y estilísticas de los hablantes, si es que los hubiese. La investigación nos acerca, asimismo, a las características del uso oral de la lengua española en Chile, contribuyendo de manera efectiva al estudio de la interacción discursiva, desde la perspectiva sociolingüística. Por último, cabe destacar la escasa cantidad de estudios que han abordado el problema de describir el habla del país, en términos sociolingüísticos, y menos aún considerando fenómenos de naturaleza discursiva en relación con las variables sociolingüísticas sexo y grupo socioeconómico.

2. Marco teórico

2.1. La narración de experiencia personal y el estudio sociolingüístico del discurso narrativo

Que la narración oral es una de las estructuras textuales más interesantes y complejas que pueden incorporarse dentro de las conversaciones y que los sujetos necesitan que sus vidas sean contables e interesantes para crear identidades individuales (Moreno Fernández, 1998; Özyildirim, 2009), constituyen dos de las tesis más comunes en la bibliografía sobre narraciones. Así, resulta de un especial interés y provecho para la sociolingüística lo que se refiere a la conversación y a la narración, en especial a la narración oral que surge en la comunicación cotidiana, muy frecuentemente dentro de la conversación (Moreno Fernández, 1998). Las historias orales se caracterizan por ser incompletas y selectivas e independientemente de que lo que el narrador cuente, sea o no autobiográfico, este siempre representa su papel desde una posición ventajosa, porque construye el mundo del relato de acuerdo con sus propias referencias espacio-temporales, elige las acciones y los personajes que las desarrollan y escoge la perspectiva desde la cual verbalizar su narración (Camargo 2004, 2006 y 2010). Labov (2001 y 2004) destaca que las narraciones de experiencia personal adquieren un papel destacado en los estudios sociolingüísticos, en especial, porque en la entrevista sociolingüística es aquella sección en la que se puede obtener un discurso vernáculo, que es el que sociolingüísticamente conviene analizar (Labov, 2004).

Labov (1997: 396 y ss.) destaca el trabajo de Labov y Waletzky (1967), donde se demostró que el esfuerzo de entender la narrativa era susceptible de un marco formal, en particular en la definición básica de la narrativa como la elección de una técnica lingüística específica para informar sobre eventos pasados. El marco de los mencionados autores ha demostrado ser útil para abordar una amplia variedad de situaciones narrativas. En todos estos casos, según Labov, lo que se comprueba es que las narraciones son formas privilegiadas de discurso que desempeñan un papel central en casi todas las conversaciones, y se trata, además, en su versión prototípica, de un ejemplo de evento de habla bien formado, es decir, con un principio, un medio y un fin.

En el caso de la perspectiva sociolingüística, las investigaciones sobre narrativas han construido las muestras de estudio sobre la base de relatos que se producen en el marco de una entrevista sociolingüística, donde el entrevistador constituye un público ideal, pues es, según Labov (1997), atento, interesado y receptivo. En este caso, en cierta medida, la situación comunicativa no es natural y se trata esencialmente de monólogos. Si es el caso de una conversación espontánea, los relatos son a menudo muy fragmentarios y pueden requerir un enfoque de análisis diferente. Sin embargo, enfatiza Labov (1997), los estudios de la conversación espontánea también muestran una alta frecuencia de narraciones monológicas, donde se demanda la atención de la audiencia tanto como en los relatos de la entrevista so-

ciolingüística. Con base en este supuesto, son muchas las investigaciones que han abordado el estudio de las narraciones de experiencia personal siguiendo la propuesta de la estructura narrativa laboviana.

Un conjunto importante de investigaciones se ha centrado en mostrar cómo se relacionan los relatos con la construcción y la expresión del sexo, género o sexo-género. Los principales hallazgos se centran en que los hombres cuentan relatos, entre otras cosas, de pruebas en las que se ven enfrentados a otros hombres o a la naturaleza, de hazañas que exaltan sus habilidades, su coraje o su ingenio, mientras que los temas de las mujeres versan, en general, sobre rutinas de la vida diaria (labores domésticas, hijos o esposo). Asimismo, se postula que los hombres se caracterizarían por poseer un estilo de habla reactivo a las interrupciones, en cambio, las mujeres serían poseedoras de un estilo conversacional que busca demostrar implicación en el transcurso de la conversación, como señal de solidaridad (cf. Silberstein, 1988; Johnstone, 1993; Tannen, 1996; Coates, 2009).

Otro aspecto importante en relación con los estudios sobre discurso narrativo y diferencias de género es el que se vincula con el discurso referido y la oralidad (cf. Prieto y San Martín, 2002-2003; Camargo, 2004; Gallucci, 2012; San Martín y Guerrero, 2013; Guerrero, 2014a y 2014b). También se han realizado trabajos relacionados con las diferencias de género registradas en la estructura narrativa (Reyes, 2002, y Soler, 2004).

En relación con el factor edad y la narración, la bibliografía es escasa. Los trabajos provienen, en general, de comunidades de habla inglesa. Por ejemplo, Labov (1972) propone que, a medida que aumenta la edad, también aumenta la habilidad de los hablantes para construir narraciones. Destacamos los trabajos en el español hablado en Santiago de Chile vinculados con el grupo etario juvenil de Guerrero (2011a y 2011b). Por su parte, la clase social y su incidencia en la elaboración de narraciones de experiencia personal también ha sido poco estudiada. Las investigaciones se concentran, sobre todo, en el ámbito angloparlante. En el caso del habla inglesa, Labov y Waletzky (1967) observan diferencias entre clases sociales en el empleo del lenguaje evaluativo. Asimismo, Macaulay (1991, citado en Smith, 2005) demuestra que los hablantes de clase trabajadora incluyen más narraciones que los de clase media, en las entrevistas. En el ámbito hispánico, uno de los trabajos más relevante es el de Reyes (1996), quien, a partir de la propuesta laboviana, propone siete patrones narrativos.

Como puede observarse, una parte de las investigaciones se vincula con aspectos más generales, como las temáticas de las historias, y otra importante se ha basado en la propuesta laboviana de estructura narrativa. A este respecto, Johnstone (1990, 2001, 2006) destaca que la narrativa sigue siendo una importante fuente de datos para el trabajo variacionista, pero en la mayor parte de estos trabajos la narrativa no es el objeto de estudio. Su propuesta es que la estructura y la función de la narrativa, en tanto proceso de cons-

trucción y narración resultante, pueden, de hecho, arrojar luces sobre la formación de la lengua vernácula, en el sentido de que podrían existir conjuntos particulares de rasgos lingüísticos vinculados con la región, la clase y otras fuentes de identidad, como sugiere también Guerrero (2013).

2.1.1. La propuesta de Labov y Waletzky (1967) y Labov (1972) en torno a las narraciones de experiencia personal

La bibliografía sobre narraciones es extensa; sin embargo, el trabajo seminal de Labov y Waletzky (1967), así como el de Labov (1972), han demostrado ser, por mucho, el modelo de más alto rendimiento empírico en la investigación sobre el problema. En estricto sentido, Labov (1972: 360) define la narración como “one method of recapitulating past experience by matching a verbal sequence of clauses to the sequence of events which (it is inferred) actually occurred”. Labov y Waletzky (1967) y Labov (1972) distinguen dos tipos de relatos: los *relatos mínimos*, compuestos de —al menos— dos cláusulas narrativas en pasado, y los *relatos completos*, que exhiben seis rasgos estructurales bien definidos:

- 1) Resumen: este rasgo no aparece en el artículo de 1967, sino que es posterior. Las narraciones se introducen, aunque no siempre, a través de un resumen que, generalmente, consiste en una proposición general que la narración va a ejemplificar.
- 2) Orientación: una narración prototípica comienza haciendo referencia a un tiempo, un lugar, unas personas y una conducta esperada en cierta situación.
- 3) Acción de complicación de la narración: corresponde al núcleo o esqueleto de la narración en el que aparecen los distintos eventos narrados, constituyendo, de esta forma, el clímax del relato.
- 4) Evaluación: esta sección es utilizada por el narrador para validar su narración, es decir, para dejar en claro cuál es la razón de ser de su relato y su meta al narrarlo. De este modo, la evaluación marca la parte central o informativa de un relato, aunque puede ser transversal a este. La evaluación no constituye estrictamente una parte, sino que está conformada por todos los fragmentos en que el narrador utiliza medios que hacen de la historia un relato interesante.
- 5) Resultado o resolución: la resolución dice lo que ocurrió finalmente, es decir, corresponde al término del relato de una serie de eventos, por lo tanto, está marcado, la mayoría de las veces, por cláusulas narrativas; de hecho, en el desenlace aparece la última de ellas.
- 6) Coda: se trata de la moraleja. Generalmente, una cláusula narrativa lleva implícita una pregunta “y entonces, ¿qué ocurrió?”. Cuando las preguntas que van surgiendo quedan respondidas, puede aparecer la coda, con la que el narrador regresa al presente, hacién-

dole saber a su oyente que la narración ha concluido (adaptado de Labov y Waletzky, 1967: 354-396, y Labov, 1972: 360)².

Considérese el siguiente ejemplo de nuestro corpus de un relato completo que, además, es considerado una narración bien constituida, ya que en ella los acontecimientos se disponen en orden lógico-temporal, característica esencial del relato en la propuesta laboviana. Para mayor claridad, distinguiremos cada parte de la estructura narrativa con un sistema de etiquetas de inicio < > y de cierre </>, y subrayaremos los elementos evaluativos, transversales en la narración:

I: <resumen> cuando me asaltan</resumen> //E: casi// I: ah cuando casi me asaltaron fue esa vez que / que ahí <orientación>en calle / en Bombero Ossa en el centro venía / estaba haciéndole un cambio a mis hermanos un cambio en dólares / pero esa vez yo tenía que cambiar mi / la plata eeh chil[ena] en dólares a chilena y llevaba como siete millones de pesos en mi bolsillo </orientación>/ <complicación de la narración>y un y un tipo me quiso contar el cuento del tío / entonces yo le creí / que andaba buscando una dirección y me llevó a un a una galería / apareció una niña que me decía que lo ayudara // y y lo llevé a la galería Alessandri y lo llevé al segundo piso / porque él insistía que en el segundo piso parece que era / y cuando llego al segundo piso / me doy cuenta de que habían puras oficinas cerradas / y como nos demoramos un poco / por otr por una puerta / por otra / por otro acceso que había en el en el segundo piso aparece la misma mujer que estaba abajo // entonces yo saqué por conclusión que me querían asaltar </complicación de la narración> / <resolución>y arranqué / corriendo por las escalas hacia abajo y ahí yo me di cuenta porque la mujer empezó a retar al hombre que se había demorado mucho en llevarme a un a una / a un pasillo que no tenía salida y si no habría </resolución> //E: ¿era viejito? //I: sí era más o menos entre unos cincuenta sesenta años // y y ¿cómo es que se llama? y si me hubiese metido a ese pasillo me hubiesen robado toda la plata que eran como siete millones de pesos //E: qué horrible// I: sí // <coda>ese también fue un susto grande </coda> (SCHI_M22_057 PRESEEA-SA).

Para efectos de nuestro estudio, solo se analizarán los relatos desarrollados, es decir, aquellas narraciones que califiquen de *relato mínimo* en términos labovianos o las que sean conside-

2 Autores como Moreno Fernández (2009) se refieren al resumen como inserción. La coda y el resultado (o resolución) tienen funciones que coinciden parcialmente. La primera señala explícitamente que la historia ha terminado, a través de expresiones como “Y eso fue todo”, “Y eso fue lo que nos contó”, “Y así terminó la cosa”, ejemplos proporcionados por Silva-Corvalán (2001). Por su parte, el resultado señala lo que aconteció finalmente.

radas *exposición de hechos pasados*³, según Silva-Corvalán (1998-1999), no serán analizados cuantitativamente.

Si bien la propuesta laboviana ha dado origen a un sinnúmero de investigaciones, hay otras tantas que han criticado dicha propuesta narrativa, debido a que su base se encuentra en el análisis realizado por Labov de relatos orales de experiencias personales en el marco de entrevistas que llevó a cabo en una comunidad de hablantes de la ciudad de Nueva York, cuyo enfoque fue denominado *relatos de experiencias personales*. Creemos que las críticas se sintetizan en los postulados de Norrick (2000) y Juzwik (2012), quienes señalan que Labov (1972) se concentra en narrativas completas, orales, de experiencia personal desde la perspectiva del entrevistado, pero no considera los efectos de la interacción. En este orden, también Thornborrow (2012) destaca que la narración es un fenómeno interactivo y que Labov no trata con el discurso narrativo situado, y no presta atención a aspectos de la interacción. El mismo énfasis es otorgado por De Fina y Johnstone (2015), quienes precisan que Labov solo se concentra en la producción de cláusulas del narrador y no presta atención a las contribuciones de los demás participantes o de la audiencia general ni al contexto interaccional. En este marco, Camargo (2004) trabaja con el concepto de ‘relato conversacional’ y, tras el análisis de una serie de narraciones, afirma que los relatos conversacionales no siempre se desarrollan siguiendo ni la estructura, ni el criterio de ordenación temporal exigidos por Labov.

2.2. El discurso narrativo en su perspectiva interaccional

Las historias conversacionales “a menudo son producidas en conjunto por varios narradores, y las interrupciones por parte de la audiencia pueden formar parte de los eventos comunicacionales narrativos” (Van Dijk, 1997: 167). Desde este punto de vista, la narración coconstruida con la que trabajamos en esta investigación es, de hecho, una narración conversacional o interaccional, pues se trata de una secuencia interactiva que se produce dentro de la conversación coloquial. Dolón (1998), basándose en Cheepen (1988), caracteriza la historia conversacional con cuatro elementos clave: a) presencia de una secuencia coherente de estado 1 > acontecimiento > estado 2, b) especificación de los participantes, c) ubicación temporal y d) componente evaluador. Considerando que en sociolingüística las investigaciones sobre narrativas han construido las muestras de estudio sobre la base de relatos que se producen en el marco de una entrevista sociolingüística, creemos que es fundamental comenzar a desarrollar trabajos con una metodología más cercana al estudio de la conversación cotidiana,

3 Silva-Corvalán (1998-1999: 1166) denomina *exposición de hechos pasados* a aquellos relatos que, si bien presentan acontecimientos ordenados temporalmente, no poseen otros rasgos que parecen ser necesarios para definir apropiadamente un texto como narrativo, a saber, un prefacio, un clímax y un desenlace.

por lo que la narración coconstruida podría ser un tipo de relato similar al que aparece en el intercambio comunicativo diario.

Una buena parte de los estudios sobre coconstrucción narrativa se ha desarrollado, en lo fundamental, en el área de trabajo social, de la psicología y de la psicoterapia, donde la acción es creadora de historia, que se ha de entender como crónica, como relato o como narración. Compartiendo y coconstruyendo relatos, narraciones e historias, se va aprendiendo la propia condición humana (cf. Contrera, 2006). Además, la terapia narrativa postula que las personas dan sentido y significado a sus vidas y sus relaciones relatando su experiencia y, al interactuar con otros en la representación de estos relatos, modelan sus propias vidas y relaciones. En este orden, otras investigaciones postulan que para abordar este tipo de datos se debe trabajar con un enfoque comprensivo-interpretativo, ya que se parte del supuesto de que las personas se relacionan y construyen sus realidades a través de la interacción dialógica entre los participantes, donde se incluye al propio investigador (cf. Pacheco y Suárez, 2008; Pedraza, Perdomo y Hernández, 2009).

En el caso de la lingüística, los trabajos que se centran en la narración interaccional lo hacen desde el análisis del discurso y el análisis de la conversación. Tusón (1995) concibe la conversación como una forma de discurso organizada a partir de la alternancia de turnos, propuesta que se aplica, a su vez, al relato coconstruido, por tratarse de una secuencia discursiva interactiva. Goodwin (2007) pone de relieve la importancia de estudiar la construcción interaccional de los relatos, debido a que los narradores van negociando el significado durante el desarrollo de los mismos.

En este orden, Norrick (2000) estudia los relatos en el proceso de la conversación y propone una clasificación de los tipos de narraciones conversacionales, a saber, a) las narraciones personales, b) las narraciones en tercera persona, c) las experiencias recurrentes, d) las narraciones colaborativas y e) los relatos difusos. En nuestro caso, de todas las narraciones analizadas, 36 corresponden a narraciones personales, mientras que 54 corresponden a una mezcla de narraciones personales y colaborativas. Norrick (2000) critica la propuesta narrativa laboviana por ser unilateral y no incluir el proceso efectivo de la interacción conversacional, que es, por lo demás, adecuado al contexto presente y no una mera reproducción de hechos pasados. Respecto de la coconstrucción, el autor señala que esta modula la relación personal de variadas formas, no solo porque los participantes reviven experiencias comunes, sino porque también los une y redonda en sentimientos de pertenencia a un grupo.

A partir de los supuestos anteriores, en este trabajo nos hacemos parte de las propuestas que plantean que las personas y sus sistemas sociales se encuentran en proceso constante de transformación, por lo que es posible negociar conjuntamente nuevos significados de los hechos vividos a través del diálogo y de la interacción social (Pacheco y Suárez, 2008). Las narraciones de experiencia personal constituyen una de las formas de expresión verbal más utilizadas

por las personas; ficciones o relatos reales constituyen una parte muy relevante de la totalidad de discursos que puede “consumir” una persona durante su vida (Bassols y Torrent, 2003), por lo que la versión coconstruida de estos relatos podría aportarnos un importante insumo para la descripción grupal o individual, pues, si la experiencia puede ser vivida de manera diferente por los distintos interlocutores, a su vez, podría reflejarse en el discurso (Moreno Fernández, 2012).

3. Metodología

3.1. Corpus

En esta investigación se trabaja con base en 90 narraciones de experiencia personal producidas por hablantes santiaguinos (Prieto, 1995-1996) del grupo de edad que va entre los 35 y los 54 años. Las narraciones fueron extraídas de dos corpus, como se describe a continuación: a) 36 narraciones que corresponden al corpus sociolingüístico del Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América correspondiente a la variedad de Santiago de Chile (PRESEEA-SA). Dichas narraciones fueron construidas de manera individual y obtenidas mediante entrevista sociolingüística⁴. Y b) 54 narraciones que forman parte del Proyecto FONDECYT N° 11150007, titulado, “Entre la sociolingüística variacionista y la sociolingüística interaccional: un análisis génerolectal y sociolectal de la coconstrucción de narraciones de experiencia personal”. Este grupo de narraciones son coconstruidas, grabadas audiovisualmente y obtenidas a través del diseño narrativo para el estudio autobiográfico y de tópico⁵. En ambos casos se intentaba superar la “paradoja del observador” para conseguir una muestra significativa de discurso natural grabado (vernáculo) de hablantes de la comunidad de habla en estudio.

3.2. Población y muestra

Las 90 narraciones fueron generadas por sujetos que conforman lo que en buena parte de los estudios sociolingüísticos se conoce como el segundo grupo etario, esto es, 35 a 54 años de

4 El cuestionario utilizado para la realización de las mencionadas entrevistas consta de varias secciones, entre ellas, las que permiten elicitar las secuencias discursivas que conforman el corpus de nuestra investigación. Para este estudio se seleccionó la narración mejor desarrollada por cada informante. De esta forma, se puede medir el mejor desempeño de cada uno de ellos y, posteriormente, compararlos. Este criterio de selección nos permitió controlar algunas variables intervinientes, como el cansancio y el desinterés de los sujetos considerando la duración de la entrevista, entre otras que pudieran surgir en el marco de la misma.

5 El diseño narrativo permite recopilar datos sobre historias de vida y experiencias personales para su descripción y análisis. Este estudio se centrará en el análisis estructural de las narraciones, lo que corresponde, según Riessman (2008), a un diseño narrativo. Mertens (2005) divide en tres los estudios narrativos: a) de tópico, b) biográfico y c) autobiográficos.

edad. Esta decisión se fundamenta en que todos los hallazgos de Guerrero (2014a) apuntan a que este es el grupo de edad más sensible a la variación en la construcción de narraciones de experiencia personal generadas individualmente. Desde el punto de vista de la teoría sociolingüística, el segundo grupo de edad (35 a 54 años) está constituido por los sujetos que tienen un desarrollo laboral pleno, ya que se trabaja con las etapas vitales por las que pasa el hablante, las que suelen estar vinculadas con la cultura de cada comunidad lingüística (Blas Arroyo, 2005).

Respecto del tamaño muestral, seguimos las sugerencias de Moreno Fernández (1990) y Hernández Campoy y Almeida (2005). En los dos corpora se trabajará con una muestra por cuotas uniforme (López Morales, 1994), como se observa en las tablas 1 y 2⁶.

TABLA 1

Tabla de distribución de informantes de PRESEEA-Santiago de Chile

GRUPO SOCIOECONÓMICO	MUJER	HOMBRE	TOTALES
Bajo (B)	6	6	12
Medio (M)	6	6	12
Alto (A)	6	6	12
Totales	18	18	36

TABLA 2

Tabla de distribución de los informantes del Proyecto FONDECYT N° 11150007

GRUPO SOCIOECONÓMICO	HOMBRE-HOMBRE (H-H)	HOMBRE-MUJER (H-M)	MUJER-MUJER (M-M)	TOTALES
Bajo (B)	6	6	6	18
Medio (M)	6	6	6	18
Alto (A)	6	6	6	18
Totales	18	18	18	54

6 Si bien estamos conscientes de que solo podremos hacer comparaciones sobre algunos datos, el objetivo de esta muestra no es tanto comparar de manera estricta, sino que dar cuenta de cómo se comportan lingüísticamente los sujetos en la interacción, en comparación con los datos recolectados mediante entrevista sociolingüística.

3.3. Procedimiento de estratificación empleado

Siguiendo el sistema de estratificación del Proyecto PRESEEA, la muestra se estratificó de acuerdo con sus respectivos niveles de instrucción, es decir, según los niveles de estudios básico (bajo), secundario (medio) y superior (alto). El mismo criterio fue utilizado para la estratificación del corpus del Proyecto FONDECYT N° 11150007. Sin embargo, con el propósito de garantizar la homogeneidad en la composición de los distintos grupos de la muestra y, por lo tanto, la representatividad de los mismos en relación con la población analizada y la congruencia de estatus⁷ (Lenski, 1954), se complementó dicho sistema de estratificación con el procedimiento de estratificación empleado por el proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH)⁸. Dicho sistema de estratificación considera una escala de estatus socioeconómico que contempla las siguientes variables: nivel educacional, categoría ocupacional y comuna de residencia (San Martín y Guerrero, 2015).

3.4. Procesamiento de los datos

De acuerdo con los objetivos trazados en esta investigación, el análisis tuvo cuatro etapas: 1) selección de las 90 narraciones que conforman la muestra, 2) análisis de la estructura narrativa de los relatos, 3) asociación entre la elaboración estructural con los factores socio-demográficos de los hablantes en cada corpus y 4) descripción de la presencia/ausencia de estereotipos sexuales y sociolectales en las narraciones.

En lo que respecta a la descripción de los procedimientos estadísticos aplicados, incluiremos análisis descriptivo (frecuencias absolutas y los porcentajes respectivos) e inferencial, en cuyo caso el grado de significación se definirá en el 5%, según el cual $p < 0,05$. Dichos procedimientos siguen las sugerencias de Moreno Fernández (1990), López Morales (1994) y Hernández Campoy y Almeida (2005). Para el análisis estadístico, los datos fueron procesados con el software R (Zeileis, Meyer y Kurt, 2007; Wickham, 2009; R Core Team, 2015). Tomando en consideración que los rasgos lingüísticos escogidos fueron medidos en términos dicotómicos (presencia o ausencia), los análisis estadísticos se efectuaron recurriendo a estadística no paramétrica (chi cuadrado en el caso de las tablas de contingencias de dos vías y un modelo loglineal para las tablas de contingencia de tres vías). De manera general, los análisis se efectuaron sobre tres conjuntos de datos: a) el correspondiente a las narraciones individuales, b)

7 Según Lenski (1954), se considera que un individuo es congruente con su estatus cuando las puntuaciones obtenidas en las diferentes dimensiones usadas para medir el estatus son más o menos iguales, independiente de que sus rangos sean altos, bajos o estén en una extensión media. Cuando las puntuaciones del individuo son muy diferentes, se habla de incongruencia de estatus.

8 En ESECH solo se habla de grupo Medio alto para los sujetos con educación universitaria o superior.

el correspondiente a las narraciones conversacionales (diadas) y c) el correspondiente a los dos conjuntos colapsados.

4. Análisis y discusión de los resultados

4.1. Análisis general de las narraciones

El análisis de las 90 narraciones que conforman la muestra de estudio nos permite afirmar que la propuesta estructural laboviana es válida para su aplicación a narraciones conversacionales, es decir, independiente de las críticas que ha recibido el modelo por ser derivado de un tipo de narración que se genera en un escenario ideal, en esta investigación hemos comprobado que, al aplicarlo al relato generado por más de un narrador, el modelo presenta proporciones muy similares a las que se registran en su aplicación a la narración de experiencia personal laboviana prototípica. La tabla 3 muestra la distribución porcentual de las partes de la estructura narrativa que conforman la muestra en estudio.

TABLA 3

Distribución de los componentes de la estructura narrativa de las narraciones de la muestra

ESTRUCTURA NARRATIVA	FRECUENCIA Y PORCENTAJE EN EL CORPUS DEL PRESEEA-SA	FRECUENCIA Y PORCENTAJE EN EL CORPUS DEL PROYECTO FONDECYT N° 11150007
Resumen	16/36 (44,4%)	29/54 (53,7%)
Orientación	33/36 (91,6%)	53/54 (98,1%)
Complicación	31/36 (86,1%)	47/54 (87%)
Evaluación	36/36 (100%)	54/54 (100%)
Resolución	19/36 (52,7%)	38/54 (70,4%)
Coda	24/36 (66,6%)	39/54 (72,2%)

Como se desprende de la tabla 3, la estructura de los 36 relatos que conforman nuestra muestra de PRESEEA-SA es, en general, completa, desde el punto de vista de poseer un principio, un medio y un fin. Pese a esto, el resumen, la resolución y la coda son los rasgos estructurales que menos aparecen en las narraciones. En concreto, menos de la mitad de las narraciones contiene resumen (44,4%) y algunas más llevan resolución de los hechos (52,7%). La coda explícita, en tanto, aparece en un 66,6%. En lo que respecta a la resolución, los hallazgos coinciden con los de Guerrero (2014a). Una posible explicación a este comportamiento podría ser la existencia de un estrecho vínculo entre el entrevistador y el informante, lo que buscaba, precisamente, favorecer un clima de confianza y generar, de este modo, el vernáculo. En este sentido, la cantidad de información implícita va en aumento, ya que no es necesario explicar

con detalle lo acontecido, dada la cercanía entre los interlocutores y al hecho de que, quizás, estos conocían el fin de la historia. La teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1994), cuya base es que es posible inferir cuál de los supuestos manifestados ha sido intencionalmente hecho manifiesto, podría contribuir a explicar este fenómeno. Una de las características esenciales de esta teoría es la existencia de un conocimiento mutuo, donde lo fundamental es que el oyente tiene que estar seguro de recuperar la interpretación correcta, esto es, la que está en la intención del hablante, para lo cual los elementos de la información contextual deben ser mutuamente conocidos. Por consiguiente, si existe esta cercanía entre el entrevistador y el entrevistado en el marco de la metodología variacionista, es evidente que mucha información puede quedar implícita en el transcurso de los relatos.

En otro orden, la orientación, la acción de complicación y la evaluación tienden a aparecer en casi la totalidad o en la totalidad de las narraciones estudiadas. El hecho de que el resumen y la coda sean elementos poco frecuentes en las narraciones es algo que ya ha sido atestiguado en los trabajos de Labov (1972), Silva-Corvalán (2001), Soler (2004), Guerrero (2014a), porque, en efecto, no son esenciales al momento de narrar.

La segunda muestra presenta hallazgos muy similares a los recién descritos, aunque se trata de narraciones un poco más completas desde el punto de vista de la estructura laboviana. De hecho, en ningún caso presenciamos porcentajes inferiores al 50%, como ocurrió con el empleo de resumen en el corpus del PRESEEA-SA. En las narraciones coconstruidas también la orientación, la complicación de la narración y la evaluación son los componentes estructurales más recurrentes, pues dan cuenta de un estado de cosas, de un cambio y de cómo se valora este cambio, elementos clave en la elaboración de una historia. Es relevante que la resolución y la coda también son altamente incluidas en este tipo de narraciones, aunque el porcentaje de resolución (70,4%) también es bajo respecto del de los tres componentes previamente mencionados, con lo cual la hipótesis explicativa de la teoría de la relevancia no deja de ser interesante. En este sentido, un estudio en el que se contrasten narraciones contadas a un entrevistador conocido comparadas con otras llevadas a cabo entre personas desconocidas nos permitirá corroborar esta hipótesis.

El análisis contrastivo derivado de la tabla permite verificar la aplicabilidad de la propuesta estructural de la narración desarrollada por Labov y Waletzky (1967) y por Labov (1972) no solo a relatos registrados en un escenario ideal y no competitivo, sino que también a aquellos que se generan en el marco de la interacción. En este caso el significado de la narración se va creando interactivamente, por lo tanto, que la narrativa se genere o no en una entrevista sociolingüística no parece ser un factor determinante en su construcción. Entre los rasgos de la entrevista sociolingüística destaca su poco o nulo dinamismo y su poca espontaneidad, por lo tanto, una de las misiones del entrevistador es atenuar la rigidez de la situación, cuyos rasgos implican, entre otros, la disposición de los participantes, la estructura del discurso y su contenido; en la entrevista hay que distinguir perspectivas, la del entrevistador y la del

hablante. Por su parte, en la conversación coloquial, los hablantes disponen de entornos recíprocos. Otra forma de superar la situación de entrevista es la realización de la misma a sujetos múltiples, cuyo resultado —a diferencia de la entrevista clásica— es la menor longitud de las intervenciones, pero la mayor espontaneidad (Moreno Fernández, 2012). En definitiva, a medida que se supera la rigidez de la situación de entrevista, los resultados han demostrado ser aptos para la investigación sociolingüística; consecuentemente, los presupuestos labovianos sobre la narración de experiencia personal serían también aplicables a los relatos que se generan en la conversación coloquial.

Parece ser que, tal como postulaba Labov (1972), existe una estructura semántica profunda invariante de los relatos que se relaciona con las diferencias superficiales ocasionadas por las características sociales de los hablantes. El autor señala, además, que los componentes estructurales tienen una posición característica en la narración, asunto al que aludiremos con posterioridad. Siguiendo los planteamientos de De Fina y Johnstone (2015), sugerimos que lo relevante en las narraciones interaccionales es que los participantes influyen en la narración como conarradores, pero esto no afecta el desarrollo estructural del relato.

Presentamos los ejemplos (1) y (2) con el propósito de ilustrar los resultados anteriores:

- (1) I: bueno <resumen>si lo llamamos asalto sí po/ en una micro </resumen> //E: ¿cómo fue eso? //I: bueno <orientación>subió un tipo medio / yo iba al trabajo subió un tipo medio sospechoso así si se notó altiro po/ empezó a abrirse paso por entremedio de la gente / pero el tipo venía con malas intenciones / quizás a cuánta gente cartereó en el trayecto / y yo andaba con un personal estéreo //y además que no era mío // E: ya //I: me lo había prestado un compañero de trabajo </orientación>/ <complicación de la narración>y entonces el tipo me vio po / me vio que yo venía escuchando / bueno y antes de bajarme me lo sacó / y como era invierno me acuerdo / me lo metí en la cartera de la chaqueta afuera / ya y voy bajando y el tipo hace un amague / como que se cambió de lado / y me metió la mano en el bolsillo no me di ni cuenta </complicación de la narración> //E: ¿se lo robó?// I: claro <resolución>entonces yo quedé con la duda y me metí la mano en el bolsillo cuando me bajé y no lo tenía ya / y ahí me lo robó </resolución>pero me sentí mal porque por primera vez que me pasaba po/ E: ¿y qué es lo que le dijo a su compañero? //I: <coda>no no no el me entendió po me dijo pucha lo importante es que a ti no te paso nada po o sea él es un buen amigo él pues / no estaba tanto por lo material o sea más que nada por lo físico y lo moral / que a uno le puede haber pasado </coda> (SCHI_H22_052_PRESEEA-SA).

En el ejemplo precedente se puede observar lo que Labov (1972) denomina una narración completa, con principio, medio y fin, y con los rasgos estructurales plenamente definidos. La narración presenta, además, un orden causal, que implica que exista un orden lógico en la construcción del relato. Riessman (1993) señala que la definición de la narrativa personal está sujeta a debate, pero se refiere a hablar de manera organizada en torno a eventos con-

secuentes. En el ejemplo (2), de una narración coconstruida, nuevamente se aprecia dicha organización:

(2)

1. B: <resumen> ¿te acuerdas del caso del chiquitito que <orientación>estábamos en/ en una actividad en el jardín y estaba trabajando con porotos</orientación> /y el chico se metió un poroto en la nariz ¿</resumen> y por supuesto que nadie se dio cuenta/ y al día siguiente tú parece que/
2. A: claro/ cuando yo fui de nuevo a la práctica y le sentíamos un olor extraño al acercarnos/ <complicación de la narración> y y descubrimos que el niño se había metido un poroto en la nariz y no nos nadie se había dado cuenta y en su casa tampoco po'/ ee y al final tratando de que lo botara y tú tuviste que llevarlo a la posta
3. B: y ahí yo lo lleve a la posta y bueno finalmente en la posta le sacan el poroto [bueno]/ y después era contárselo a la mamá/ bueno la mama no estaba muy/ [muy contenta] muy contenta [sí] pero en el fondo tampoco ella se había dado cuenta porque el niño estaba con el poroto desde el día anterior y tampoco se había dado cuenta del tema </complicación de la narración> <resolución> bueno pero al final la mamá entendió y // ee le dio risa y le guardamos me acuerdo que le guardamos el poroto y todo/ pero al final lo tomó con humor más que
4. A: y que no pasó a mayores </resolución> que no no no se/ no se le fue hacia adentro no se le fue hacia adentro porque cuando tratamos de que/ ahí lo botará enseñarle a botarlo no no resultó y por eso tuvo que llegar a la posta/ igual el niño estaba asustado sí po [sí] te acuerdas que estaba como asustado/ y se puso a llorar yy hizo como escándalo [claro] pero al final
5. B: claro es que además para ellos la posta ee(s)/[eh claro] siempre es motivo/ [de llanto] de llanto [sí]
6. A: y además que sacan unas pinzas enormes cuando [claro] le van a sacar los porotos o todo lo que sea sacar
7. B: se lo sacaron con una pinza me acuerdo
8. A: claro// < coda> y pero afortunadamente pasó a anécdota
9. B: sí po/ no pasó a mayores
10. A: no fue más grave
11. B: emm// no o sea de hecho bastante leve para
12. A: para otras cosas que pasan
13. B: otras cosas que pueden suceder [sí] [sí sí sí]

14. A: porque con ellos/ y además que son súper rápidos y no hay (()) sólo a un niño puede habersele ocurrido meterse un poroto en la nariz
15. B: no no yo he tenido algunos con ehh/ con botones con cuanta cosa a mí han llegado
16. A: yo he tenido en el oído papel
17. B: claro
18. A: también que se meten ahí y se taponean también/ y se les pudre ahí y se produce toda una un olor extraño
19. B: pero en todo caso/
20. A: afortunadamente
21. B: sí po/ uno después con la experiencia se va dando cuenta [sí es más rápida] de lo que pasa
22. A: exacto </coda> (M-M01M_Coconstrucción).

En el segundo ejemplo también se presentan los rasgos estructurales de la narración laboviana, pero, en algunos casos, se van coconstruyendo, es decir, los comienza un sujeto y los termina el otro, como ocurre con la complicación y con la resolución en (2). Lo interesante es que se conserva el orden causal y que el significado se configura en torno a dos perspectivas de lo sucedido, aunque las intervenciones 6 y 7 podrían considerarse un retroceso hacia la complicación de la narración, que aparecen después de la resolución. En este sentido, concordamos con Camargo (2004) en que estos relatos no siempre se ajustan a la ordenación temporal exigida por Labov. En mayor medida se ajustan a la estructura, pese a que se prescinde, en buena parte, del resumen y de la coda. La misma autora plantea que lo que se narra se construye mientras se narra, y que, cuando contamos algo, rara vez seguimos el orden real de los sucesos.

Mandelbaum (2013) reconoce, para la historia conversacional, diversas maneras en las que un hablante puede iniciar una narración, que no necesariamente corresponden al resumen de la teoría laboviana diseñada para las narraciones individuales; por ejemplo, un narrador puede simplemente iniciarla, confiando en la habilidad del receptor de reconocer que comienza una narración, o puede presentarla con algún mecanismo introductorio de forma más bien interaccional. Asimismo, los narradores pueden terminar la historia indicando los aspectos de esta que pueden ser relevantes para la continuación de la conversación, en concreto, el objetivo de la historia y por qué era importante contarla, lo que podría o no corresponder a la coda laboviana. Pero también la historia puede terminar simplemente dejando de contarla y esperando que los receptores entiendan que esta se acabó. Labov (2006), cuya base es la pre-construcción de la narración, pone de relieve que, antes de que un relato sea construido, debe ser pre-construido mediante un proceso cognitivo que comienza con la decisión de qué evento informar. A esta decisión le sigue un proceso inverso en el tiempo para localizar eventos que están vinculados causalmente cada uno con el siguiente; así se

intenta entender cómo el narrador reorganiza y transforma los acontecimientos en tiempo real en el relato contable.

4.2. Análisis de las narraciones según los factores sexo y grupo socioeconómico

El análisis referido a la sensibilidad de las narraciones que conforman la muestra a la variación en relación con los factores sexo y grupo socioeconómico también nos permite verificar, en términos descriptivos, que, pese a la relevancia que tiene estudiar el relato en su contexto interaccional, la propuesta estructural de Labov para la narración es muy similar entre narraciones ideales y aquellas que se generan por más de un narrador. Si bien reconocemos la relevancia de no concentrar los estudios en la perspectiva del entrevistado, creemos también que es necesario dar cuenta de que los hallazgos en una u otra versión de los relatos no son muy diferentes, por lo que la naturaleza interactiva de la narración no se contradice con los presupuestos de Labov acerca de la narración prototípica en tanto evento de habla bien formado, con principio, medio y fin, y con constituyentes básicos. Destacamos, en este contexto, trabajos como el de Goodwing (2015), quien señala que las diferencias en los resultados entre las investigaciones basadas en los presupuestos labovianos para las narrativas y los estudios interaccionales sobre la narración se pueden deber a la forma en que se recolectan los datos, pues en la entrevista sociolingüística el hablante no tiene la necesidad de explicitar que se está introduciendo una narración, ya que el entrevistador pregunta directamente por la narración de un evento, con lo que se le abre la posibilidad de iniciarla. El autor, entonces, pone de relieve elementos propios de la interacción, pero insistimos en que la estructura semántica profunda invariante de los relatos no parece mutar con diferentes instrumentos de recolección de datos. Presentamos las tablas 4 y 5 con los datos específicos del análisis.

TABLA 4

Distribución de los componentes de la estructura narrativa de las narraciones de la muestra según el factor sexo

ESTRUCTURA NARRATIVA	FRECUENCIA Y PORCENTAJE EN EL CORPUS DEL PRESEEA-SA		FRECUENCIA Y PORCENTAJE EN EL CORPUS DEL PROYECTO FONDECYT N° 11150007		
	H	M	H-H	H-M	M-M
Resumen	8/18 (44,4%)	8/18 (44,4%)	10/18 (55,5%)	9/18 (50%)	10/18 (55,5%)
Orientación	17/18 (94,4%)	16/18 (88,8%)	17/18 (94,4%)	18/18 (100%)	18/18 (100%)
Complicación	16/18 (88,8%)	15/18 (83,3%)	17/18 (94,4%)	16/18 (88,8%)	14/18 (77,7%)
Evaluación	18/18 (100%)	18/18 (100%)	18/18 (100%)	18/18 (100%)	18/18 (100%)
Resolución	10/18 (55,5%)	9/18 (50%)	13/18 (72,2%)	14/18 (77,7%)	11/18 (61,1%)
Coda	13/18 (72,2%)	11/18 (61,1%)	11/18 (61,1%)	15/18 (83,3%)	13/18 (72,2%)

El análisis de los datos según el factor sexo nos permite señalar que los narradores se comportan de manera similar al construir sus relatos. Se observa que el resumen, la orientación, la complicación y la evaluación presentan porcentajes de frecuencia muy parecidos, tanto entre los corpus como entre los sexos. En lo que respecta a la resolución, las narraciones interaccionales la incluyen más que las individuales, sobre todo aquellas que se coconstruyen entre un hombre y una mujer, y entre hombres. La coda también presenta frecuencias de aparición altas en las narraciones mixtas.

Como era de esperarse, orientación, complicación y evaluación son los elementos más frecuentes en la construcción de la narrativa, aunque es especialmente interesante el comportamiento que se observa en las narraciones contadas por un hombre y una mujer, pues parece ser el grupo que más se acerca a la elaboración de la narración laboviana. En este sentido, cabría revisar si es el hombre o la mujer, o ambos, el que más aporta a la estructuración del relato, pues los estudios en el ámbito hispánico han demostrado que son las narraciones de mujeres las que suelen apegarse más a la estructura narrativa (cf. Reyes, 2002; Soler, 2004; Guerrero, 2014a).

TABLA 5

Distribución de los componentes de la estructura narrativa de las narraciones de la muestra según el factor grupo socioeconómico

ESTRUCTURA NARRATIVA	FRECUENCIA Y PORCENTAJE EN EL CORPUS DEL PRESEEA-SA			FRECUENCIA Y PORCENTAJE EN EL CORPUS DEL PROYECTO FONDECYT N° 11150007		
	B	M	A	B	M	A
Resumen	8/12 (66,6%)	6/12 (50%)	2/12 (16,6%)	8/18 (44,4%)	8/18 (44,4%)	13/18 (72,2%)
Orientación	12/12 (100%)	10/12 (83%)	11/12 (91,6%)	17/18 (94,4%)	18/18 (100%)	18/18 (100%)
Complicación	10/12 (83%)	10/12 (83%)	11/12 (91,6%)	17/18 (94,4%)	17/18 (94,4%)	13/18 (72,2%)
Evaluación	12/12 (100%)	12/12 (100%)	12/12 (100%)	18/18 (100%)	18/18 (100%)	18/18 (100%)
Resolución	4/12 (33,3%)	8/12 (66,6%)	7/12 (58,3%)	15/18 (83,3%)	14/18 (77,7%)	9/18 (50%)
Coda	4/12 (33,3%)	8/12 (66,6%)	12/12 (100%)	13/18 (72,2%)	14/18 (77,7%)	12/18 (66,6%)

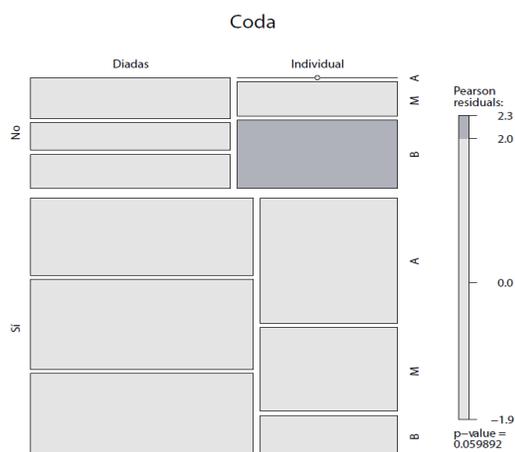
Mediante el análisis descriptivo de la estructuración de las narraciones según el factor grupo socioeconómico podemos señalar que orientación, complicación de la narración y evaluación se comportan de manera muy similar entre los corpus y entre los grupos socioeconómicos en los que se divide la muestra. De hecho, solo en la sección de complicación de las narraciones interaccionales del grupo alto se presenta una frecuencia un poco menor a la registrada en el resto de los grupos en estudio. En las narraciones interaccionales y su relación con el grupo socioeconómico, al igual que con el factor sexo, se corrobora que, en general, se trata de secuencias muy completas.

En lo que respecta al análisis estadístico, para determinar si era posible considerar las narraciones individuales de manera unitaria (con independencia del sexo del informante), se efectuaron pruebas de chi cuadrado solo con los datos correspondientes a las narraciones individuales en todas las variables lingüísticas estudiadas. Ninguna de las pruebas resultó estadísticamente significativa. En las 23 pruebas de chi cuadrado (2×2 , $n=36$) el rango de valores p fluctuó entre 0,14 y 1. Se consideró, por tanto, que estas narraciones podían ser analizadas en forma conjunta. Consiguientemente, se efectuaron análisis sobre el total de los datos, esto es, pruebas de chi cuadrado (2×2 , $n=90$), para inspeccionar la asociación entre el tipo de narración (individual y conversacional) y la presencia o ausencia de cada rasgo de la estructura narrativa. Ninguna de las pruebas realizadas resultó estadísticamente significativa. Este hallazgo se justifica con los datos expuestos en la tabla 3, donde los componentes de la estructura narrativa en ambos corpora muestran similitud en sus frecuencias de empleo. Por tal motivo, ponemos de relieve que la insistencia de Labov en la mirada de historias como eventos comunicativos individuales, ampliamente criticada por su falta de incorporación de la intertextualidad (De Fina y Georgakopoulou, 2012), es en realidad pertinente para el análisis estructural de la narrativa.

En un análisis posterior, se modelaron las tablas de contingencia de $2 \times 2 \times 3$ ($n=90$) con un análisis loglineal no saturado, para estudiar la posible asociación entre la presencia o la ausencia de cada rasgo de la estructura narrativa en estudio, el tipo de narración (individual y conversacional) y el grupo socioeconómico. Se encontraron resultados de interés en tres variables, a saber, el resumen, cuyo valor X^2 (6 , $N=90$)=10,02, $p=0,15$; la resolución (X^2 (6 , $N=90$)=10,2, $p=0,09$), y la coda, que presentó X^2 (6 , $N=90$)=12,5, $p=0,059$. El empleo de coda en las narraciones que conforman la muestra es particularmente interesante, pues está dado por la ausencia de este componente de la narrativa en los relatos individuales de los informantes del grupo socioeconómico bajo, hallazgo que luego puede observarse en el gráfico 3.

GRÁFICO 1

Asociación entre grupo socioeconómico y coda narrativa

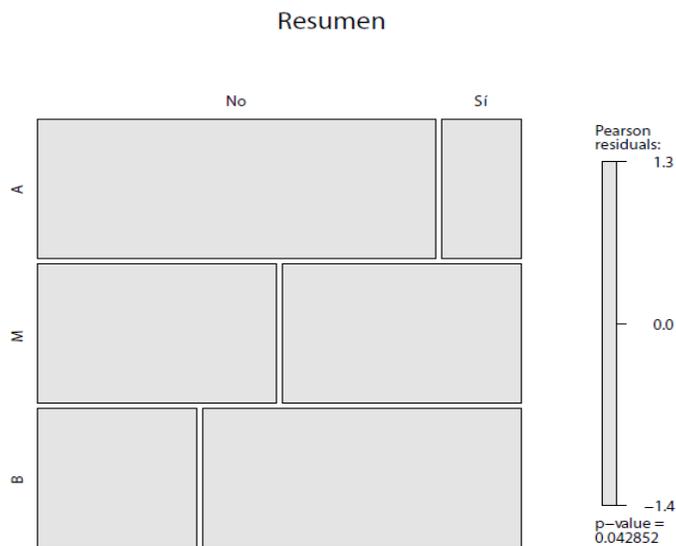


El gráfico muestra una alta presencia de coda en ambos tipos de narrativas, sin embargo, esta es más recurrente en las narraciones conversacionales (diadas), donde, además, los hablantes de los tres grupos sociales en estudio se comportan de manera similar, mientras que en las narraciones individuales es más recurrente la inclusión de coda en los hablantes del grupo socioeconómico alto.

Asimismo, se realizaron pruebas de chi cuadrado considerando solo los datos correspondientes a las narraciones individuales para observar la posible asociación entre el grupo socioeconómico y la presencia o la ausencia de las variables lingüísticas estudiadas. Los análisis muestran que hay asociación entre el grupo socioeconómico y el resumen ($X^2(2, N=36)=6,3$, $p=0,04$, con un tamaño de efecto de 0,52), por un lado, y entre el grupo socioeconómico y la coda ($X^2(2, N=36)=12$, $p=0,00$, cuyo tamaño de efecto es de 0,69), por otro.

GRÁFICO 2

Asociación entre grupo socioeconómico y resumen en las narraciones individuales

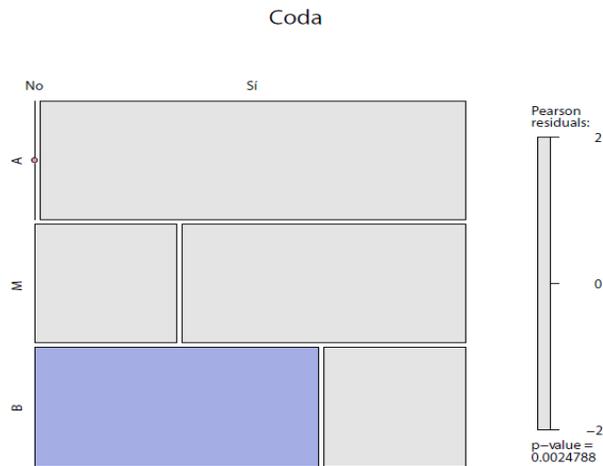


Los datos graficados dan cuenta del comportamiento inverso entre la ausencia y la presencia del resumen en la cadena narrativa. Los hablantes del grupo socioeconómico bajo son los que con mayor frecuencia incluyen resumen, componente de la estructura del relato que disminuye conforme ascendemos en la escala social. Las narraciones individuales generadas por los sujetos del grupo socioeconómico alto suelen comenzar con la orientación de los hechos, que incluye la especificación de tiempo, lugar y personajes de la historia.

La presencia y ausencia de la coda en la narración individual también presenta un orden inverso, es decir, se incluye en la totalidad de las narraciones de los hablantes del grupo alto, pero disminuye a medida que se desciende en la escala social.

GRÁFICO 3

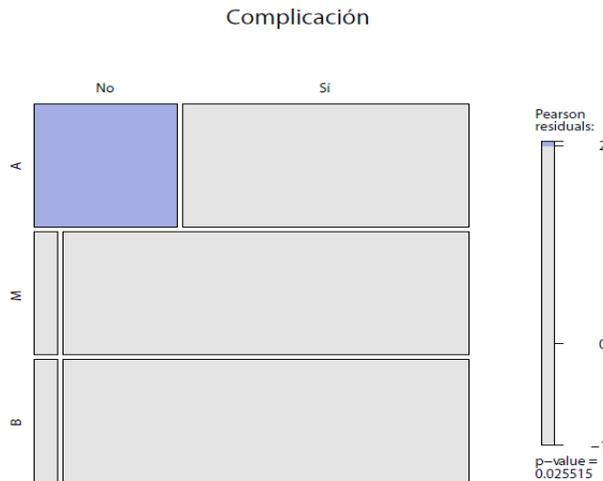
Asociación entre grupo socioeconómico y coda en las narraciones individuales



Por último, se efectuaron pruebas de chi cuadrado considerando solo los datos correspondientes a las narraciones conversacionales (diadas). Primeramente, se observó la eventual asociación entre el sexo de los participantes de cada diada (hombre_hombre, hombre_mujer y mujer_mujer) con la presencia y la ausencia de los rasgos lingüísticos en estudio. A este respecto, tampoco hubo resultados estadísticamente significativos. En consecuencia, se procedió luego a observar la asociación entre el grupo socioeconómico y la presencia o la ausencia de los rasgos de la construcción narrativa escogidos. En este caso, tanto la complicación ($X^2(2, N=54)=7,3, p=0,02$, con un tamaño de efecto de 0,46) como la resolución ($X^2(2, N=54)=7,3, p=0,02$, con un tamaño de efecto de 0,46) mostraron comportamientos estadísticamente significativos.

GRÁFICO 4

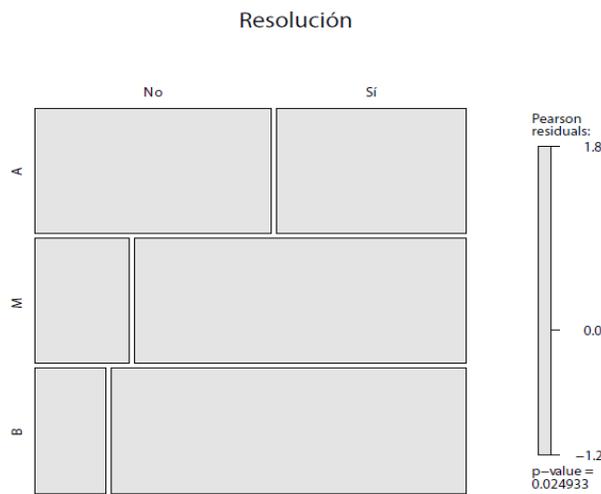
Asociación entre grupo socioeconómico y complicación en las narraciones conversacionales



En las narraciones conversacionales, los hablantes de los grupos medio y bajo se comportan de manera idéntica; incluyen, de hecho, la complicación de la narración en casi la totalidad de los relatos. Por su parte, los hablantes del grupo alto tienden a disminuir la presencia de acción complicante explícita, aunque esta no deja de ser recurrente.

GRÁFICO 5

Asociación entre grupo socioeconómico y resolución en las narraciones conversacionales



La resolución, en las narraciones conversacionales, aumenta a medida que se desciende en la escala social. Este componente de la narrativa, por tanto, tiene el mismo comportamiento que el resumen en las narraciones individuales.

En consecuencia, son el resumen y la coda los elementos que presentan la mayor variación en las narraciones individuales, tal como ha quedado de manifiesto en los trabajos de Labov (1972), Silva-Corvalán (2001), Soler (2004) y Guerrero (2014a), en tanto que la complicación y la resolución resultaron más variables en los relatos coconstruidos. Este último hallazgo es particularmente interesante, porque representa una novedad respecto de los estudios sobre la narrativa desde el punto de vista sociolingüístico, en particular, porque son elementos que aumentan su frecuencia a medida que se desciende en la escala social. Asimismo, el análisis de los datos muestra que es el factor grupo socioeconómico el que influye en la presencia o en la ausencia de los rasgos lingüísticos constitutivos de ambos tipos de narraciones, mientras que el factor sexo no presenta ninguna asociación. En este orden, los estereotipos sexuales vinculados con el carácter más hablador y colaborativo de las mujeres, por oposición al de los hombres (Tannen, 1990a, 1990b; Blas Arroyo 2005), no son evidentes en la coconstrucción narrativa, pues en ambos sexos se aprecia la elaboración conjunta de los hechos narrados.

Como se ha demostrado, la estructura laboviana fue, en general, la que se empleó en la construcción de todos los relatos de la muestra, lo que ocurre, quizás, porque la narración cons-

tituye una función básica de la actividad discursiva (cf. Ong, 1987: 137 y *passim*). La oralidad primaria (Ong, 1987), por su parte, se ve reflejada en que los hablantes de los grupos bajos de la escala social generan narraciones muy completas desde el punto de vista estructural. Consecuentemente, sugerimos que las diferencias podrían encontrarse en la inclusión de elementos más superficiales, con lo que los estudios en este ámbito quedan claramente justificados.

Si bien los hallazgos presentados nos permiten sugerir que la propuesta de construcción estructural de la narración de Labov y Waletzky (1967) y de Labov (1972) funciona para el análisis interaccional del relato, todavía falta por estudiar la contribución de los narradores, de la audiencia y del contexto (De Fina y Johnstone, 2015).

5. Conclusiones

Las principales conclusiones de este estudio pueden sintetizarse de la manera que sigue:

1. Desde el punto de vista descriptivo, el análisis de contraste narrativo permite verificar la aplicabilidad de la propuesta estructural de la narración desarrollada por Labov y Waletzky (1967) y por Labov (1972) no solo a relatos registrados en un escenario ideal, el de la entrevista sociolingüística, sino que también a aquellos que se generan en el marco de la interacción. En consecuencia, que la narrativa se genere o no en una entrevista sociolingüística no parece ser un factor determinante en su construcción.
2. Respecto del factor sexo, se puede señalar que los narradores se comportan de manera similar al construir sus relatos. El resumen, la orientación, la complicación y la evaluación presentan porcentajes de frecuencia muy parecidos, tanto entre los corpora como entre los sexos. La resolución, en tanto, es más frecuente en las narraciones interaccionales, sobre todo en aquellas que se coconstruyen entre un hombre y una mujer, y entre hombres. La coda también presenta frecuencias de aparición altas en las narraciones mixtas. Orientación, complicación y evaluación son los elementos más frecuentes en la construcción de la narrativa según ambos factores externos.
3. El análisis de asociación nos permite verificar que el resumen y la coda resultan ser los elementos más variables de la narrativa individual, mientras que la complicación y la resolución lo son en la narración interaccional, y que, excepto en el caso de la coda, la tendencia es a presentar frecuencias mayores en los grupos más bajos de la escala social. Asimismo, se comprueba que es el factor grupo socioeconómico el que influye en la presencia o en la ausencia de los rasgos lingüísticos constitutivos de ambos tipos de narraciones. En este sentido, la hipótesis que pretendía corroborar que las narraciones coconstruidas entre mujeres son más cercanas en su estructura a las narraciones de experiencia personal labovianas no se comprueba, es decir, el factor sexo no presenta ninguna asociación.

4. Por último, este trabajo permite destacar la relevancia de integrar estudios variacionistas e interaccionales en el marco de la sociolingüística, sobre todo por las proyecciones propuestas en el desarrollo del mismo. En consecuencia, se fusionan dos universos de investigación que suelen desplegarse por separado, el de la variación sociolingüística y el de las narrativas. Este primer estudio en el español de Chile permite corroborar que, si bien los participantes influyen en la narración como conarradores, de manera cooperativa, el desarrollo estructural del relato suele replicarse.

6. Bibliografía citada

BASSOLS, Margarida, y Ana TORRENT, 2003: *Modelos textuales*, Barcelona: Eumo-Octaedro.

BLAS ARROYO, José Luis, 2005: *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, Madrid: Cátedra.

CAMARGO FERNÁNDEZ, Laura, 2004: *La Representación del Discurso en la Narración Oral Conversacional. Estudio Sociopragmático*. Tesis doctoral, Universidad de Alcalá.

CAMARGO FERNÁNDEZ, Laura, 2006: "El diálogo reconstruido y la imagen positiva" en Manuel CASADO, Ramón GONZÁLEZ y María Victoria ROMERO-GUALDA (dirs.): *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores*, vol. I, Madrid: Arco/Libros, 1241-1253.

CAMARGO FERNÁNDEZ, Laura, 2010: "Dialogues within oral narratives: Functions and forms" en Dale KOIKE y Lidia RODRÍGUEZ-ALFANO (eds.): *Dialogue in Spanish. Studies in functions and contexts*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 31-54.

CHEEPEN, Christine, 1988: *The predictability of informal conversation*, London: Pinter.

COATES, Jennifer, 2009: *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género*, México: Fondo de Cultura Económica.

CONTRERA, Verónica, 2006: "La narrativa en trabajo social: entrevista familiar como espacio de re-construcción de relatos", *Tendencias & Retos* 11, 143-151.

DE FINA, Anna, y Alexandra GEORGAKOPOULOU, 2012: *Analyzing narrative. Discourse and sociolinguistic perspectives*, Cambridge: University Press.

DE FINA, Anna, y Barbara JOHNSTONE, 2015: "Discourse Analysis and Narrative" en Deborah TANNEN, Heidi E. HAMILTON y Deborah SCHIFFRIN (eds.): *The Handbook of Discourse Analysis*, Malden, Massachusetts: Wiley-Blackwell, 152-168.

DOLÓN, Rosana, 1998: *La negociación como tipo discursivo: construcción interactiva de una conducta conversacional transaccional*, Valencia: Universitat de Valencia, Servei de Publicacions.

GALLUCCI, María José, 2012: "Estilo directo e indirecto en interacciones orales. Estado de la cuestión en el ámbito hispánico", *Boletín de Filología*, Tomo XLVII (2), 205-233.

GOODWIN, Charles, 2007: "Participation, stance and affect in the organization of activities", *Discourse & Society* 18 (1), 53-73.

GOODWIN, Charles, 2015: "Narrative as Talk-in-Interaction" en Anna DE FINA y Alexandra GEORGAKOPOULOU (eds.): *The Handbook of Narrative Analysis*, Blackwell: Blackwell Publishing Ltd., 197-218.

GUERRERO, Silvana, 2011a: "Diferencias de género en evaluaciones de narraciones de experiencia personales en el habla juvenil de Santiago de Chile. Una aproximación sociolingüística", *Revista Signos* 44 (75), 18-32.

GUERRERO, Silvana, 2011b: "Análisis sociolingüístico de las diferencias de género en patrones narrativos de historia de experiencia personal en el habla juvenil de Santiago de Chile", *Boletín de Filología* Tomo XLVI (2), 85-106.

GUERRERO, Silvana, 2013: "Sobre la aplicación de la perspectiva sociolingüística al estudio de la variación discursiva: el caso de la narración de experiencia personal", *Onomázein* 28, 188-200.

GUERRERO, Silvana, 2014a: *Variación discursiva en narraciones de experiencia personal en el español hablado en Santiago de Chile*. Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile.

GUERRERO, Silvana, 2014b: "Un análisis variacionista del discurso referido en el español de Santiago de Chile", *Signos Lingüísticos* 10 (20), 46-77.

HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan Manuel, y Manuel ALMEIDA, 2005: *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga: Editorial Comares.

JOHNSTONE, Barbara, 1990: "Variation in discourse: Midwestern narrative style", *American Speech* 65 (3), 195-214.

JOHNSTONE, Barbara, 1993: "Community and Contest: Midwestern Men and Women Creating their Worlds in Conversational Storytelling" en Deborah TANNEN (ed.): *Gender and Conversational Interaction*, Nueva York - Oxford: Oxford University Press, 62-80.

JOHNSTONE, Barbara, 2001: "Discourse analysis and narrative" en Deborah SCHIFFRIN, Deborah TANNEN y Heidi E. HAMILTON (eds.): *Handbook of discourse analysis*, Malden, MA: Blackwell, 635-649.

JOHNSTONE, Barbara, 2006: "A new role for narrative in variationist sociolinguistics", *Narrative Inquiry* 1, 46-55.

JUZWIK, Mary, 2012: "Spoken Narrative" en James GEE y Michael HANDFORD (eds.): *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*, Routledge Handbooks in Applied Linguistics, London: Routledge, 326-341.

LABOV, William, 1972: "The transformation of experience in narrative syntax" en *Language in the inner city. Studies in the Black English Vernacular*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 354-396.

LABOV, William, 1983 [1972]: *Modelos Sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra.

LABOV, William, 1997: "Some further steps in narrative analysis", *Journal of narrative and life history* 7, 395-415.

LABOV, William, 2001: "Uncovering the event structure of narrative" en Deborah TANNEN y James E. ALATIS (eds.): *Linguistics, language, and the real world: Discourse and beyond*, Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics, Georgetown, Washington: University Press, 395-415.

LABOV, William, 2004: "Ordinary events" en Carmen FOUGHT (ed.): *Sociolinguistic variation: Critical reflections*, Oxford: Oxford University Press, 31-43.

LABOV, William, 2006: "Narrative pre-construction", *Narrative Inquiry* 1, 37-45.

LABOV, William, y Josua WALETZKY, 1967: "Narrative analysis" en Jane HELM (ed.): *Essays on the verbal and visual arts*, Seattle: University of Washington Press, 12-44.

LENSKI, Gerhard, 1954: "Status crystalization: A non-vertical dimension of social status", *American Sociological Review* 19, 405-413.

LÓPEZ MORALES, Humberto, 1994: *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca: Ediciones Colegio de España.

MANDELBAUM, Jenny, 2013: "Storytelling in conversation" en Jack SIDNELL y Tanya STIVERS (eds.): *The Handbook of Conversation Analysis*, Blackwell: Blackwell Publishing Ltd., 492-508.

MERTENS, Donna, 2005: *Research and Evaluation in Education and Psychology: Integrating Diversity With Quantitative, Qualitative, and Mixed Methods*, Thousand Oaks: Sage.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, 1990: *Metodología sociolingüística*, Madrid: Gredos.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, 1998: *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, 2012: *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debate*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

NORRICK, Neal, 2000: *Conversational narrative*, Saarland University: John Benjamins Publishing Company.

ONG, Walter, 1987: *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México: Fondo de Cultura Económica.

ÖZYILDIRIM, Osil, 2009: "Narrative analysis: an analysis of oral and written strategies in personal experience narratives", *Journal of Pragmatics* 41, 1209-1222.

PACHECO TREJO, Ayme, y María SUÁREZ CASTILLO, 2008: "Co-construyendo historias: a la búsqueda de hechos luminosos en los relatos familiares sobre el consumo de drogas", *Interamerican Journal of Psychology* 42 (3), 537-548.

PEDRAZA VARGAS, Steve, María PERDOMO CARVAJAL y Néstor HERNÁNDEZ MANRIQUE, 2009: "Terapia narrativa en la co-construcción de la experiencia y el afrontamiento familiar en torno a la impresión diagnóstica de tdah", *Universitas psychologic* 8 (1), 199-214.

PRESEEA, 2014: *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. [<http://preseea.linguas.net>].

PRIETO VERA, Luis, 1995-1996: "Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile", *Boletín de Filología* Tomo XXXV, 379-452.

PRIETO VERA, Luis, y Abelardo SAN MARTÍN, 2002-2003: "Diferencias de género en el empleo del discurso referido: aproximación sociolingüística y pragmático-discursiva", *Boletín de Filología* Tomo XXXIX, 269-303.

R CORE TEAM, 2015: *R: A Language and Environment for Statistical Computing*, Vienna, Austria [<http://www.R-project.org/>].

REYES, Claudia, 1996: "Estrategias narrativas en la zona metropolitana de Monterrey" en Alma RODRÍGUEZ FLORES y Lidia RODRÍGUEZ ALFANO (eds.): *Lenguaje y sociedad: Metodología y análisis aplicados a El habla de Monterrey*, México: Trillas, 101-120.

REYES, Claudia, 2002: "Algunas diferencias en las narraciones de hombres y mujeres dentro del corpus de 'El habla de Monterrey'", *Iztapalapa* 53, 101-115.

REYES, Claudia, 2003: "Visión panorámica de los estudios sobre la narración", *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey* 15, 95-119.

RIESSMAN, Catherine, 1993: *Narrative analysis*, Newbury Park: SAGE publications.

RIESSMAN, Catherine, 2008: *Narrative methods for the human sciences*, Los Angeles: Sage Publications, Inc.

SAN MARTÍN, Abelardo, y Silvana GUERRERO, 2013: "Una aproximación sociolingüística al empleo del discurso referido en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile", *Revista Signos* 46 (82), 258-282.

SAN MARTÍN, Abelardo, y Silvana GUERRERO, 2015: "Estudio sociolingüístico del español de Chile (ESECH): recogida y estratificación del corpus de Santiago", *Boletín de Filología* L (1), 221-247.

SILBERSTEIN, Sandra, 1988: "Ideology as process: gender ideology in courtship narratives" en Alexandra TODD y Sue FISHER (eds.): *Gender and Discourse: The power of talk*, New York: Norwood, 95-120.

SILVA-CORVALÁN, Carmen, 1998-1999: "Aspecto verbal: de la oración al discurso", *Boletín de Filología* Tomo XXXVII, 1157-1169.

SILVA-CORVALÁN, Carmen, 2001: *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington: Georgetown University Press.

SMITH, Jennifer, 2005: "Narrative: Sociolinguistics Research" en Keith BROWN, Ronald E. ASHER y James SIMPSON (eds.): *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon Press, 289-309.

SOLER, Sandra, 2004: *Discurso y género en historias de vida. Una investigación de relatos de hombres y mujeres en Bogotá*, Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

SPERBER, Dan, y Deirdre WILSON, 1994: *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*, Madrid: Visor.

TANNEN, Deborah, 1990a: *La comunicación entre hombres y mujeres a la hora del trabajo*, Buenos Aires-Argentina: Javier Vergara Editor S. A.

TANNEN, Deborah, 1990b: *You just don't understand. Women and man in conversation*, Nueva York: Ballantine Books.

TANNEN, Deborah, 1996: *Género y discurso*, Barcelona: Paidós.

THORNBORROW, Joanna, 2012: "Narrative Analysis" en James GEE y Michael HANDFORD (eds.): *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*, Routledge Handbooks in Applied Linguistics, London: Routledge, 51-65.

THORNBORROW, Joanna, y Jennifer COATES, 2005: *The sociolinguistics of narrative*, Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

TUSÓN, Amparo, 1995: *Análisis de la conversación*, Barcelona: Ariel.

VAN DIJK, Teun, 1997: "Historias y racismo" en Dennis MUMBY (comp.): *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*, Buenos Aires: Amarrortu Editores, 163-190.

WICKHAM, Hadley, 2009: *ggplot2: Elegant Graphics for Data Analysis*, Dordrecht, New York: Springer.

ZEILEIS, Achim, David MEYER and Hornik KURT, 2007: "Residual-based Shadings for Visualizing (Conditional) Independence", *Journal of Computational and Graphical Statistics* 16 (3), 507-525.